

*As we are in the midst of the coronavirus pandemic, what have you learned personally and as a pastor that you would bring to leading the Sierra Pacific Synod?*

Pastors have had to think on their feet in response to something we have not experienced before. Significant learning has occurred in three areas for me and my congregation. First, we learned that the church is not the building, it is the people. I think we knew this before, but now we can no longer ignore that we place too high a value on buildings, sometimes to the detriment of the community. It is my hope that we take a long, hard look at how we are using them and ask ourselves, what is the best stewardship of our buildings? Can we have more congregations use their buildings as community gathering, service places, partnering with community organizations and becoming a site where people are fed not just spiritually, but also mentally and physically?

The second thing learned is a new way of defining community. We found that gathering over Zoom allows participants to feel a sense of community and connection since we can see and hear each other. My congregation is getting used to this kind of worship and plans to continue using it into the future, even venturing into live-streaming our service. I have heard people say for many years that they found true connection over the internet, and many of my members have confirmed this ideology. As these platforms continue to evolve, I think that the synod could utilize this technology even more, especially when trying to gather people across the synod (for example Disciple team meetings). There is value in having people from different parts of the synod on these teams, and we do not want to lose the gifts of busy people who cannot travel long distances for a meeting.

Lastly, along with the redefining of community we need to rethink the sacrament of communion. Martin Luther describes the church as the place where the gospel is preached, and the sacraments rightly administered. My question became, do we cease to be the church if we are not administering the sacrament? We were asked to fast from communion by the presiding bishop. I do not agree that it should be a practice we continue. When I preside at communion, the words of institution are said, people hear me say them, and they see me say them. Are the words less real because they are said over the internet? I do not think so. The sacrament is necessary to our life of faith. It is much more than a symbol, it is food for our Christian journey, nourishment for our soul. I look forward to deeper engagement on this question.

I bring all these things I have learned with me and plan to expand upon them even further.

*There seems to be an awareness that our society is facing a growing crisis of spiritual rootlessness. How would you lead this synod to more publicly present a path forward?*

One of my jobs as pastor is to connect people with each other and with God. Making those connections are even more important as a bishop. To accomplish this, three things are required; visibility, accessibility and transparency. Visibility matters. A public leader such as a bishop needs to be known as someone who engages in the church community and the surrounding community; showing up for events, rallies, prayer vigils

and worship services and standing up front, not just hiding in the back. People need to trust that their leaders will be present for them when it is needed most especially if that need is not in a church building. And they also need to know that the church has something to say about what matters to them, connecting justice and peace with the grace and love of God, and saying so in public. To hear a leader speak in public is more powerful than reading about it afterward but recording and posting it is also needed. To make these connections stronger, a leader needs to be accessible. I would hold town halls in different conferences to listen to the needs and concerns of all the people in the synod. These town halls could be done over Zoom or another platform until in person meetings are possible. The agenda for these public talks would be to just listen and brainstorm. After the town halls, I think it would be important for the leaders to record their sermons and post them, so the whole synod has access to what is being said on a regular basis.

Transparency is the next step. Leading needs to be done in the open. Anything that is not legally required to be confidential should be posted and advertised, so people have easy access. A conversation among people in the synod should occur to determine the most accessible way of getting the information to the congregations. The synod newsletter and website are good places to continue, but there should be additional places for getting information out to build an effective communication strategy. The goal is for people to really know what is happening in the synod and for each congregation to feel they are partnering in the synod's mission and ministry.

*Como estamos en medio de la pandemia de coronavirus, ¿qué ha aprendido personalmente y como pastor que aportaría al trabajo de dirigir el Sínodo de la Sierra Pacífico?*

Los pastores han tenido que pensar de pie en respuesta a algo que no hemos experimentado antes. El aprendizaje significativo ha ocurrido en tres áreas para mí y mi congregación. Primero, aprendimos que la iglesia no es el edificio, es el pueblo. Creo que sabíamos esto antes, pero ahora ya no podemos ignorar que ponemos un valor demasiado alto en los edificios, a veces en detrimento de la comunidad. Espero que echemos un vistazo largo y duro a cómo los estamos usando y nos preguntemos, ¿cuál es la mejor mayordomía de nuestros edificios? ¿Podemos hacer que más congregaciones utilicen sus edificios como reuniones comunitarias, lugares de servicio, asociarse con organizaciones comunitarias y convertirse en un sitio donde las personas son alimentadas no sólo espiritualmente, sino también mental y físicamente?

La segunda cosa aprendida es una nueva forma de definir la comunidad. Encontramos que reunirse a través de Zoom permite a los participantes sentir un sentido de comunidad y conexión, ya que podemos vernos y escucharnos. Mi congregación se está acostumbrando a este tipo de adoración y planea seguir usándola en el futuro, incluso aventurándose en la transmisión en vivo de nuestro servicio. He oído a la gente decir durante muchos años que encontraron una verdadera conexión a través del Internet, y muchos de mis miembros han confirmado esta ideología. A medida que estas plataformas continúan evolucionando, creo que el sínodo podría utilizar esta tecnología aún más, especialmente cuando se trata de reunir a la gente a través del sínodo (por ejemplo, reuniones de Equipos de Discipulado). Hay valor en tener personas de diferentes partes del sínodo en estos equipos, y no queremos perder los dones de personas ocupadas que no pueden viajar largas distancias para una reunión.

Por último, junto con la redefinición de la comunidad tenemos que repensar el sacramento de la comunión. Martín Lutero describe la iglesia como el lugar donde se predica el Evangelio, y los sacramentos son administrados correctamente. Mi pregunta se convirtió en: ¿dejamos de ser la iglesia si no estamos administrando la Santa Cena? La obispa presidenta nos pidió que ayunemos de la comunión. No estoy de acuerdo en que debamos continuar. Cuando presido la comunión, se dicen las palabras de la institución, la gente me oye decirlas, y me ven decirlas. ¿Las palabras son menos reales porque se dicen a través de Internet? No creo. La Santa Cena es necesaria para nuestra vida de fe. Es mucho más que un símbolo, es alimento para nuestra jornada cristiana, alimento para nuestra alma. Espero un compromiso más profundo sobre esta cuestión. Traigo todas estas cosas que he aprendido conmigo y planeo expandirlas aún más.

*Parece haber una conciencia de que nuestra sociedad se enfrenta a una creciente crisis de desarraigo espiritual. ¿Cómo llevarías este sínodo a presentar más públicamente un camino hacia adelante?*

Uno de mis trabajos como pastora es conectar a las personas entre sí y con Dios. Hacer esas conexiones es aún más importante como obispo. Para lograr esto, se requieren tres cosas; visibilidad, accesibilidad y transparencia. La visibilidad importa. Un líder público como un obispo

necesita ser conocido como alguien que se involucra en la comunidad de la iglesia y la comunidad circundante; se presenta a eventos, mítines, vigiliias de oración y servicios de adoración y se pone de pie al frente, no sólo escondiéndose en la parte de atrás. La gente necesita confiar en que sus líderes estarán presentes para ellos cuando sea necesario más, especialmente si esa necesidad no está en un edificio de la iglesia. Y también necesitan saber que la iglesia tiene algo que decir sobre lo que les importa, conectando la justicia y la paz con la gracia y el amor de Dios, y decirlo en público. Escuchar a un líder hablar en público es más poderoso que leer sobre él después, pero grabarlo y publicarlo también es necesario. Para hacer estas conexiones más fuertes, un líder debe ser accesible. Celebraría ayuntamientos en diferentes conferencias para escuchar las necesidades y preocupaciones de todas las personas en el sínodo. Estos ayuntamientos se pueden hacer a través de Zoom u otra plataforma hasta que en persona las reuniones son posibles. La agenda de estas conversaciones públicas sería escuchar y hacer una lluvia de ideas. Después de los ayuntamientos, creo que sería importante que los líderes registraran sus sermones y los publicaran, para que todo el sínodo tenga acceso a lo que se dice regularmente.

La transparencia es el siguiente paso. El liderazgo debe hacerse al aire libre. Cualquier cosa que no esté legalmente obligada a ser confidencial debe ser publicada y anunciada, por lo que las personas tienen fácil acceso. Debe producirse una conversación entre las personas en el sínodo para determinar la forma más accesible de obtener la información para las congregaciones. El boletín sinodal y el sitio web son buenos lugares para continuar, pero debe haber lugares adicionales para obtener información para construir una estrategia de comunicación eficaz. El objetivo es que las personas sepan realmente lo que está sucediendo en el sínodo y que cada congregación sienta que se está asociando en la misión y el ministerio del sínodo.